Nº 41 • JUNIO / JULIO / AGOSTO

Danica

4'95 euros

LA REVISTA DE LA PESCA A MOSCA

TÉCNICAS

"Patos"
Otra manera de pescar

Lucios
y sus movimientos estacionales

VIAJES

Iktus
Un reservorio diferente

MONTAJE

Paso a paso: *Chrysomelidae*

Moscas
Pablo Castro Pinos

CONSERVACION

Didymosphenia geminata
Aviso para pescadores

Y ADEMÁS... Libros • Pruebas • Escaparate • Historias del Marqués...

Claves para localizar lucios

El principio de un viaje a través del universo fascinante de la pesca del lucio a mosca. Empezaremos analizando como la temperatura del agua y la dirección del viento pueden determinan los movimientos de los lucios, siendo crucial el conocimiento de estos factores ambientales para saber dónde encontrarlos y cómo pescarlos.

Texto: Vincenzo Penteriani.
Fotos: M.M. Delgado, M. Melletti, V. Penteriani.

Todavía recuerdo una frase que un pescador, frente a mi pasión por la pesca del lucio a mosca me dijo una vez: "*la pesca del lucio a mosca es tan fácil que resulta aburrido…sólo hay que lanzar y recuperar un streamer grande y coloreado…*". Este tipo de afirmaciones son muy comunes en el mundo de la pesca a mosca. Sin embargo, evaluar la pesca del lucio a mosca bajo esta perspectiva significa, esencialmente, no haberse dedicado nunca a ella sino como "segundo plato", es decir, cuando no ha habido nada de más interesante que pescar en un momento dado. Pero la realidad es muy diferente. De hecho, para conseguir resultados concretos y constantes hay que dedicar al lucio mucho tiempo, ya que la continuidad de nuestras capturas depende en gran medida de la experiencia acumulada persiguiendo lucios en las diferentes horas del día y a lo largo de todas las estaciones. Sólo de esta forma podremos pescar lucios frente a cualquier condición: desde el comienzo de la primavera, cuando tras la época de reproducción los lucios son muy activos y se encuentran generalmente en aguas poco profundas, cuando están menos activos por las elevadas temperaturas del verano hasta cuando bajan a mayores profundidades en los lagos con la llegada del frío invernal. Cada una de estas situaciones requiere una forma diferente de presentar nuestra mosca, que vendrá también a su vez condicionada por un material específico, del tipo de línea y la longitud del bajo.

Esta sucesión de eventos concadenados es una de las claves fundamentales para la pesca del lucio a mosca: es necesario saber exactamente dónde buscarlo en cada momento, ya que, en pocos días o incluso en el mismo (como puede ocurrir en los cambios de estación y por cambios de temperaturas radicales), pueden encontrarse en sitios muy diferentes como reflejo de cambios de comportamientos y movimientos causados por diferentes factores. Y es en función de esos movimientos y, por tanto, de las diferentes áreas que prospectaremos, que tendremos que variar nuestras técnicas de pesca. Sin el conocimiento de los patrones que caracterizan los movimientos de los lucios, podríamos encontrarnos pescando en sectores que ya han sido abandonados, esforzándonos en áreas vacías o a un nivel de profundidad de la columna

de agua no adecuado para una determinada situación ambiental. Un ejemplo para todos. No es raro que, durante los periodos de transición entre una estación y otra, así como en el mismo día si las condiciones climáticas son especiales, los lucios pasen de frecuentar aguas poco profundas a otras más profundas, o pasen de ser más propensos a atacar en la superficie a permanecer estacionados a profundidad de uno a dos metros. Estos cambios de comportamiento pueden necesitar una variación en la forma de presentar la mosca, variación que se puede conseguir tanto cambiando de línea (pasando por ejemplo de una flotante a una de punta hundida y de más alta densidad), utilizando moscas con diferente peso, como con diferentes longitudes del bajo… ¡pero para esto hay que saber exactamente por dónde se están moviendo los lucios en cada momento! ¿Acoplamientos de líneas de punta hundida con diferentes tipos de mosca? ¿Presentaciones? ¡Pero la pesca del lucio a mosca no era sólo lanzar y recuperar un *streamer* cerca de un cañizal? Me temo que no…

Los contenedores de CD son muy útiles a la hora de guardar las moscas y, como ocupan muy poco espacio, muy prácticos si se pesca desde un pato o desde orilla.

MOVIMIENTOS DIARIOS

Muchos de los movimientos de los lucios se encuentran determinados por la disponibilidad y los movimientos de sus presas, así como por la temperatura del agua. En general, los movimientos de las presas son más difíciles de detectar y analizar (sobre todo debido a la ausencia de "reglas universales", siendo el resultado de muchos factores locales y del comportamiento específico de cada especie presa). Es por ello que nos centraremos aquí en los cambios de comportamiento y de movimiento como consecuencia de los cambios de temperaturas, que son en general más previsibles. En primer lugar hay que tener en cuenta que, en los días de las estaciones más inestables, como son la primavera y el otoño, un calentamiento a lo largo del día (como suele ocurrir alrededor del mediodía) puede causar que los lucios se muevan hacia aguas menos profundas, que son las que se calientan más rápidamente por el sol. Esto significa, a nivel práctico, que en estas horas centrales del día merece una especial atención la prospección de los bordes de los lagos y de las islas, los cañaverales, así como los alrededores de las manchas de vegetación acuática. No hay que sorprenderse si estas mismas zonas estaban desiertas en horas tempranas de la mañana o si lo estarán en los momentos cercanos al anochecer, ya que cuando el efecto del calentamiento solar disminuye los lucios vuelven a frecuentar aguas más profundas, aguas menos sujetas a estos cambios rápidos de temperatura. Esto influye en que emplearemos una estrategia de pesca diferente a lo largo de las horas de día (y en especial en los días comprendidos en las estaciones más inestables): habrá que presentar nuestra mosca directamente en superficie o un poco por debajo de ella en las horas centrales, mientras que *streamers* más pesa- ▸

Interpretar correctamente los cambios de temperaturas y los efectos del viento son una de nuestras "armas" principales con los lucios de primavera y otoño.

Para un manejo rápido y eficaz de los lucios de mayor tamaño, es imprescindible una pinza muy larga y un abrebocas de extremidades redondas (para evitar dañar el paladar del pez).

dos y/o moscas flotantes combinadas con líneas de punta hundida, nos permitirán prospectar aquellos niveles más profundos en los que los lucios se encontrarán en los momentos del día en los que las temperaturas son más bajas. En estos momentos, de temperaturas más bajas, es además frecuente que los lucios sean menos activos y se encuentren en general pegados al fondo. Por tanto, una buena estrategia de pesca también requerirá de recuperaciones lentas e intercaladas con frecuentes pausas.

MOVIMIENTOS ESTACIONALES

Si la temperatura es un factor primordial para comprender dónde ir a buscar lucios, el viento es otro factor que, "leído e interpretado" de forma correcta y junto a los cambios de temperatura, puede guiarnos a descubrir los rincones preferidos por los lucios. Para esto hay que tener presente que el viento, al mover las capas más superficiales del agua, contribuye a diferenciar su temperatura (sobre todo en el caso de grandes masas de agua) entre las zonas a favor de viento y aquellas en contra. En las estaciones como la primavera y el otoño, en las que las aguas son todavía relativamente frías o se están enfriando (respectivamente), el viento desplaza la capa de agua superficial más caliente hacia la zona en la que se dirige el viento predominante. Como consecuencia de este primer desplazamiento, las capas de aguas más frías y profundas son desplazadas hacia zonas opuestas a la dirección del viento dominante: bajo estas condiciones, los lucios (que en este periodo prefieren aguas más calientes) permanecerán más frecuentemente en las aguas que han sido desplazadas a favor del viento (Figura 1). Este mismo flujo de agua puede producir, sin embargo, resultados opuestos en verano (Figura 2). En la época estival el agua superficial puede llegar a superar las temperaturas apetecibles por los lucios. Por tanto, será mejor prospectar las zonas opuestas a la dirección del viento. Como comprenderéis, estos pequeños detalles pueden ser de vital importancia a la hora de decidir en que orilla pescar debido a que, y sobre todo en el caso de cambios drásticos de temperaturas, una orilla puede estar casi completamente desierta (o habitada sólo por los ejemplares más pequeños) mientras que la otra puede ser el refugio de más y más grandes lucios. Estos cambios anteriormente explicados pueden producirse también en el transcurso de un mismo día, así que es recomendable pararse de vez en cuando y prestar atención a los posibles cambios en la dirección del viento.

EN LA ÉPOCA ESTIVAL EL AGUA SUPERFICIAL PUEDE LLEGAR A SUPERAR LAS TEMPERATURAS APETECIBLES POR LOS LUCIOS

¡Ojo! El obviar el potencial efecto de estos movimientos cíclicos del agua puede provocar efectos colaterales bastante "perversos"... Imagi-

Fig. 1.- *En las aguas más frías de otoño, con un viento que sopla desde izquierda, las mejores zonas de pesca son aquellas próximas a los cañas de la derecha.*

Fig. 2.- *En verano, las aguas más calientes son llevadas por el viento cerca del cañizal de la orilla derecha. Aunque este sitio puede parecer muy atractivo, en este preciso momento del año no se trata del mejor lugar donde buscar lucios de un tamaño respetable.*

nad una situación en la que, un día de primavera, habéis empezado a pescar la orilla situada en la dirección opuesta al viento con un *streamer* rojo y negro sin ningún resultado (porque los lucios están en la orilla en la que se dirigía el viento, donde las aguas son más calientes). Cansados de no obtener ningún resultado, habéis cambiado de señuelo (suponemos uno blanco y plata) pero también os habéis dirigido a la orilla opuesta (en la que se encuentran los lucios a causa de la mejor temperatura de la masa de agua desplazada allí por el viento...). Y habéis empezado a tener un ataque detrás de otro. Resultado: ¡el *streamer* blanco y plata es más eficaz! y el rojo y negro se quedará para siempre en la caja...cuando en realidad este último no tiene la culpa de haber sido lanzado y recuperado en aguas vacías...

EL CONOCIMIENTO DE LAS AGUAS, ANTES DE TODO

Resulta fundamental el saber combinar las informaciones proporcionadas por el viento y la temperatura del agua con un conocimiento adecuado de las estructuras de las áreas que vamos a prospectar (entre otros aspectos, por ejemplo, es necesario tener buenas informaciones de la profundidad de los fondos). Más que pasar de un sitio a otro al azar, los mejores resultados se conseguirán con un buen conocimiento de las características de las aguas y cómo buscar en ellas de forma apropiada los lucios (lo que también implica el conocimiento de los requerimientos de esta especie). Esto es especialmente cierto en los lagos. En los ríos, al ser la masa de agua es más reducida, los desplazamientos diarios y estacionales de los lucios son más previsibles y menos drásticos. Pero si, por ejemplo, no sabemos nada sobre la localización de las aguas poco profundas de un lago (que no exclusivamente tienen por qué estar asociadas a las orillas), los cambios de temperaturas del mediodía pueden llevarnos a sitios poco apropiados. Con este objetivo, también si no se trata de un instrumento indispensable, podría ser útil llevar consigo uno de los muchos modelos de sonar portátil (*fishfinders*), que hoy en día se encuentran fácilmente disponibles en el mercado. Muchos son de dimensiones tan pequeñas que pueden hasta llevarse en alojados en el "pato".